

Portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo de España

OTRA FARSA AMERICANA ESA CRUZADA DE LA LIBERTAD QUE NO SE ACUERDA DEL REGIMEN FASCISTA DE FRANCO

Como hay una agitación permanente para sembrar la confusión en torno a la amenaza de guerra y con el propósito de presentar a la URSS y los países satélites en calidad de defensores de la paz y la democracia, era de esperar que los servicios de la propaganda americana utilizaran, por su parte, otra bandera para aparecer como adelantados de la libertad y de la civilización. El hallazgo no era difícil — como no lo fue el otro —, ni la manera de explotarlo tampoco. Así, frente a la agitación pacifista de los moscovitas se ha organizado la Cruzada de la Libertad, en cuyo comité director figuran el ex-gobernador militar americano de Alemania, Lucius Clay y el embajador del Japón J. U. Grew.

Claro que éstos no podrán organizar al otro lado de la cortina de hierro manifestaciones como los adeptos de Moscú las celebran en todas partes. Pero tratarán, no obstante, de introducir allí la propaganda, ya sea por medio de las ondas, o bien con publicaciones clandestinas. Porque el objetivo principal de esa Cruzada se dirige hacia el llamado universo concentracionario, a sostener en él un movimiento de oposición, un punto de apoyo que pueda ser utilizado en el momento oportuno.

Es la Cruzada de la Libertad una empresa militar — igual, repetimos, que la paz de los moscovitas — y por lo tanto no hay que esperar nada bueno de ella. Lo revelan los mensajes cruzados entre los organizadores y el presidente Truman, en los que ni siquiera aluden a los pueblos que sufren regímenes dictatoriales vaticanistas y en los que se tortura y persigue a los ciudadanos con no menos saña que en los dominios de Stalin.

El gobierno americano especula con la libertad cuando nada hace en verdad por defenderla. Lo que defiende son sus intereses, los de sus capitalistas, pero en modo alguno la libertad. Mientras proce-

PARABOLA

La montaña y la hormiga

por Mariano Vinales

A curiosidad, ese afán de develar todos los enigmas que agudonean la juventud, me llevó un día a visitar los jardines enterrados de Vargas Vila. Allí conocí a sus hijos de belleza atormentada y a todos sus Lirios de aromas letales. Pero tuve miedo y hui de aquellos lugares que un bello mortal saturaba hasta la embriaguez de la peor de las locuras. Y huyendo corrí por los predios inmensamente heterogéneos de Vargas Vilas.

Hasta que una voz, de tonos a veces proféticos y a las veces llenos de iracundias augurales, me detuvo. Era el verbo cálido, brillante de imágenes, de la libre estética. La cascada de aquella voz rugía al sol como un chorro de preciosas gemas. Me paré asomorado. Allí, al fondo, en medio de un deslumbramiento, vi a Zola rodeado de hormigas. Las hormigas trataban de trepar por los pies del gran Zola y escupían para apagar el incendio glorioso que espandía en la frente del maestro. No podían conseguirlo, porque Zola fue creciendo hasta hacerse una montaña, cuya cumbre envolvía en su orillama un sol permanente.

Me acerqué al lugar del prodigio. Y no había sido ilusión. Allí estaba la montaña, grande, inmensa, relampagueando relumbros en la cima. Y allí estaban las hormigas que miraban a la cumbre con odio. En la montaña había la seriedad imperturbable que da la grandeza; en las hormigas, la descompuesta agitación del pigmeo que trata de derribar, y no puede, al gigante.

Me alejé pensativo.
— Por qué odiará la hormiga a la montaña? — me pregunté.
— Porque la abruma mi grandeza — me contestó la montaña.

Una provocación staliniana

MAYO DE 1937

HACE trece años, los trabajadores de Barcelona, los que con tanto arrojo se batieron en julio frente a los militares sublevados, tuvieron que empujar las armas contra los provocadores moscovites, los traidores a la revolución. Aquellos sucesos, sobre los que suelen guardar silencio los partidos políticos, con excepción del POUM, fueron preparados para limitar la obra transformadora, desplazando a los trabajadores de las posiciones conquistadas en la lucha e imponiendo una política de obediencia a los dictados del Kremlin. Los dirigentes de partidos — si no la masa de afiliados — hicieron el juego a los stalinistas, les prestaron su concurso, e incurrieron en la grave responsabilidad de las persecuciones posteriores contra los obreros de avanzada, el cambio de dirección militar, la intervención acrecentada de los consejeros rusos y el catastrófico resultado de la batalla.

Sin la asistencia de esos políticos — que casi todos prodigan ahora sus críticas contra el stalinismo — la provocación hubiera sido dieciséis y sus fatales consecuencias evitadas. La guerra, que hasta entonces se mantenía con el mayor entusiasmo, siguió, tras la eliminación de Caballero, el cauce que debía desembocar en nuestra derrota. Oponiéndose a la maniobra de mayo — maniobra en que tuvieron participación las cancillerías y los círculos financieros — los trabajadores de Barcelona expresaban su anhelo de victoria y su fe en el destino de la revolución.

Falló en esta ocasión, como en tantas otras, la visión de los hombres que estaban al frente de las organizaciones, pues éstos creyeron en la buena fe de los directores políticos, dedicaron sus mejores esfuerzos a detener el fuego, cuando hubiera sido más necesario limpiar el campo an-

alfascista de elementos desleales, de traidores convictos como los stalinistas y quienes les secundaban. Pero el mal no nacía en los primeros días de mayo; lo veníamos padeciendo desde el mes de agosto del 36, desde que, batidos los militares, se toleró la influencia nefasta del partido de Moscú que, con sus intrigas, con sus procedimientos corruptores, se introdujo en todas partes, logró rehacer el aparato policia-

del Estado y se volvió contra los defensores de la revolución. La insidiosa propaganda stalinista presentaba entonces a los anarquistas como « incontrolables », a Caballero y sus amigos como « profesionales de la demagogia », y a los militantes del POUM como « agentes de la Gestapo ». Sin embargo, los Prieto y compañía, los republicanos que el nuevo régimen ha dado tratados con la mayor benevolencia. El partido comunista buscaba, pues — y lo logró en parte — la alianza de estos hombres para combatir a los libertarios y socialistas de izquierda, a todos los revolucionarios.

Así pudo consumar su obra contrarrevolucionaria de mayo, anunciada en Pravda con varios meses de antelación, el 17 de diciembre de 1937. Por lo que a Cataluña se refiere — decía el órgano moscovita — ya ha empezado la limpieza de elementos trotskistas y anarco-sindicalistas, y será llevada adelante con la misma energía que en la URSS. Pero la limpieza no sólo comenzó en Cataluña, sino también en el Centro y en Aragón; el día 7 de enero de 1937, SOLI, de Barcelona, denunció varios casos y especialmente el de Mora de Toledo, donde fueron asesinados por los agentes de Stalin sesenta obreros confederales. También « CNT », de Madrid, señaló con valentía los crímenes de las techucas de Cazorla y los asesinatos salvajes de obreros cometas en los alrededores de la capital, hallados, algunos de ellos, con las orejas cortadas y el carnet de la CNT en la boca. La complicidad de ciertos hombres del Gobierno en estos hechos puede establecerse por la protección que brindaban a los asesinos, en tanto que suprimían los periódicos y perseguían a los compañeros que los denunciaban.

El golpe de mayo se produce cuando las armas letales se preparaban a realizar una ofensiva importante para dividir en dos zonas la España franquista e imposibilitar la llegada de refuerzos de Andalucía y África. Todo estaba dispuesto para el ataque en el frente extremo, combinado con una sublevación en el Marruecos español. Pero los comunistas rusos y los enemigos que Caballero tenía en el seno de su partido, quisieron obstaculizar e impedir la operación. Nada mejor, pues, que

¿QUE PODEMOS ESPERAR DEL MOVIMIENTO SOCIAL?

EN el movimiento social existen, ya desde su comienzo, dos tendencias: la una llama a los obreros para que realicen su emancipación a través de su intervención y su acción directa colectiva; la otra pide al pueblo sus votos en favor de los candidatos socialistas para que éstos transformen, por vías parlamentarias y legislativas, la sociedad capitalista en una sociedad socialista. Existe también una tercer tendencia que acepta tanto la táctica reformista como la revolucionaria, según las circunstancias. A la primera tendencia pertenecen los libertarios y anarcosindicalistas; a la segunda y tercera los marxistas de todas las escuelas. La socialdemocracia alemana y los socialdemócratas de todos los países representan el ala moderada, los bolcheviques y comunistas el ala radical del marxismo.

Después de la primera guerra mundial, los socialistas tuvieron la oportunidad de realizar sus ideas. Los bolcheviques rusos y los socialdemócratas alemanes llegaron al poder en virtud de revoluciones populares. Los ideales socialistas se condensaron en fórmulas concretas y las teorías comenzaron a ponerse en práctica. Los gobernantes socialdemócratas y comunistas elaboraron nuevas constituciones y leyes. Los comunistas rusos quisieron realizar una obra completamente innovadora, estableciendo la propiedad estatal de la tierra y de los medios de producción, en lugar de la propiedad privada. Los socialdemócratas alemanes se limitaron a promulgar una constitución democrática y a fijar garantías legales para el derecho de organización y de huelga, ampliando la legislación social existente. En años posteriores, los partidos obreros llegaron al poder en algunos otros países, por medio de victorias electorales. Pero en ninguno de ellos se atrevieron a transformar el sistema capitalista en un sistema socialista. Se limitaron a elaborar leyes destinadas a promover el progreso social dentro de la sociedad capitalista. El Partido Laborista de Gran Bretaña tomó un camino « suis generis », creando una legislación de seguro social que comprende a la nación entera y adoptando al mismo tiempo una decisión parlamentaria en virtud de la cual el Estado adquirió las grandes propiedades privadas, como el Banco de Inglaterra, las minas, los ferrocarriles y otras importantes industrias, sustituyendo así, en gran parte, el capitalismo privado por el capitalismo estatal.

Estas medidas tuvieron como con-

Los compañeros inculcados por

EL ATENTADO DEL CONSULADO FRANQUISTA DE GENOVA van a ser juzgados el 1 de Junio

El juzgado de Génova ha señalado la fecha del 1 de junio para la vista de la causa contra los jóvenes de la Federación Anarquista de Liguria inculcados por el atentado del Consulado franquista. Dos de estos compañeros: Gaetano Busico y Eugenio de Lucchi, de 26 y 21 años, respectivamente, fueron detenidos el pasado mes de noviembre, y el tercero, Gaspare Mancuso, de 27 años, arrestado hace solamente unos días. Por otra parte, también está inculcado el conocido militante Vincenzo Toccafondo, que en un artículo publicado en la prensa genovesa manifestó su completa solidaridad hacia los compañeros encarcelados.

Cinco abogados del Colegio de Génova se comparán de la defensa de los detenidos: G. Machiavelli, Brunetti, Monteverdi, Pedio di Potenza y Punzio di Alessandria.



HUNGRIA: UNA REFORMA AGRARIA que no resuelve nada

Un reportaje de ALBERTO CASANUEVA

La reforma agraria realizada bajo el signo de la democracia popular húngara suele citarse con frecuencia — y se elogia sin medida — en las hojas de propaganda staliniana. Así se pretende hacer creer que el nuevo régimen ha dado satisfacción a los esclavos de la g. e. b. a, que se ha construido un sistema colectivista sobre la base de la ayuda mutua y la justicia social. Pero la realidad es muy distinta: en Hungría, la reforma agraria no ha ido más allá de la parcelación de ciertos latifundios, como se hizo ya en otros países balcánicos-danubianos después de la primera guerra mundial; quedando en pie la propiedad privada, el asalariado campesino y la explotación en sus múltiples aspectos.

Pueden decirnos que en Hungría la reforma del 17 de marzo de 1945 ha cambiado en cierto modo la estructura agrícola, pero nada más. El régimen de privilegio subsiste y aunque quienes lo detentan no sean los mismos elementos — en algunos casos sí — que sostenían el feudalismo de Horthy, sus características no ofrecen gran variación. Había, es verdad, antes de la última guerra, propiedades superiores a 1.000 Ha., mientras que la pequeña propiedad, en parcelas de 0,5 a 10 Ha. ocupaba apenas el 20 por ciento de la tierra. Semejante contraste no se

daba en ningún otro país de Europa (exceptuando una parte de Alemania oriental) y la reforma — sin ninguna dificultad — ha permitido la distribución de esos latifundios reconquistados por la nobleza después del trazo revolucionario de Bela Kun.

Se expropiaron, con indemnización, las tierras de la gentry superiores a 50 Ha.; las de los cultivadores de más de 100 Ha. y las de la Iglesia de más de 50 Ha. (1). Así, el límite de la propiedad quedó fijado a 100 Ha., ampliándose, según las pruebas de afección al régimen, a 150 Ha.

En octubre de 1945 se habían instalado unos 300.000 campesinos en las tierras incautadas, asignándoseles para su explotación unas parcelas de 2 a 4 Ha. Estos campesinos están sujetos, bajo contrato, al pago de la tierra en el plazo de diez años. El cálculo de las anualidades se fijó conforme al valor de la cosecha media y cualquier irregularidad en el pago puede acarrearles el desahucio.

La democracia popular no ha hecho, pues, otra cosa que imitar las reformas burguesas de los años pasados: sustituir el feudalismo por los propietarios afortunados (los que poseen aun más de 100 Ha.) y crear una nueva clase de campesinos con la ilusión de su pequeña propiedad y que prácticamente son tan miserables como en sus tiempos de asalariados.

Entre estos campesinos y las masas obreras de las ciudades se ha producido como consecuencia de la inestabilidad económica del régimen y las condiciones del abastecimiento, un divorcio completo. El campesino, obligado a defender su nueva posición y a asegurar el pago del tributo impuesto por el Estado para poder considerarse dueño de la tierra en el plazo de diez años, especula con los productos de la cosecha, con perjuicio de los trabajadores que apenas perciben, como hemos visto en otros artículos, un salario suficiente para adquirir las raciones oficiales. Y el Estado, por su parte, estimula la discordia entre los obreros del campo y de la ciudad, combatiendo, según las necesidades de la propaganda, a unos u otros.

Pero el pobre campesino, a pesar de sus operaciones, se ve y se desea para poder salir adelante, pues ca-

rece de instrumental y de caballerías para realizar sus trabajos. En la actualidad, se calcula que entre 1 millón 400.000 campesinos que explotan fincas menores de 4 Ha. solamente uno entre diez posee un buey, un caballo o un asno para las labores.

El modelo de trabajo cooperativo que el Estado ofrece a los campesinos es también una imitación de los ensayos capitalistas: reparto de los productos de acuerdo con la cantidad de tierras aportadas a la cooperativa. Así es que quien más tierras posee, aunque trabaje menos y tenga también menos necesidades familiares, gana más.

La reforma revolucionaria consistió en la existencia de grandes propiedades, de kulaks, y además les favorece en todos los órdenes, aunque una revista del partido, « Gasdazag », los ataque, para cubrir las apariencias, de tiempo en tiempo. Los kulaks húngaros no sólo tienen campesinos asalariados y los explotan a la manera de los latifundistas de Andalucía y Extremadura, sino que dominan toda la vida agraria y se aprovechan de las necesidades de los pequeños propietarios y cooperadores. En mayo de 1949, aparte los productores independientes, 300 grupos cooperadores — de los 562 que existen en el campo húngaro — tuvieron que recurrir a los kulaks pa-

(1) Estas últimas se han multiplicado en ciertas regiones y se calcula la extensión actual de los dominios del clero en 13.000 Ha.

En España Sigue aumentando el paro obrero

El falangista Laporta, comisario nacional del Faro y que no se preocupa más que de realizar operaciones estraperlistas con las empresas del Estado y los contratistas de obras públicas, ha sido requerido por los servicios de encuadramiento y colocación al objeto de que tome alguna disposición para detener el aumento de obreros parados. Pues resulta que solamente en Madrid, las estadísticas oficiales — en las que las cifras son notoriamente inferiores a la realidad — revelan la existencia de 43.484 obreros sin trabajo; 21.885 pertenecientes al ramo de la construcción, 3.850 empleados de oficinas, 3.906 trabajadores de los servicios de higiene...

El paro en las provincias es aun más alarmante, sobre todo en Andalucía y Extremadura. Los datos oficiales participan que hay 487.094 parados y que las industrias más afectadas son las agrícolas y forestales.

Ya es vergonzoso que un país donde la tierra está en su mayor parte sin cultivar y sin árboles por la incuria de los gobernantes, los obreros se encuentren sin ocupación, émulos en la miseria, condenados a morir de hambre...

J. GARCIA PRADAS.

LOCARNO JUNIO, 1925

LOCARNO es hoy teatro de una conferencia más para asegurar la paz. Porque la paz a que se ha llegado, tras la guerra en que medio mundo se vió envuelto, no está asegurada...

No podía ventilarse, en la Sociedad de las Naciones, lo que aquí se ventila. Porque Alemania, con quien se ventila, no figura todavía en ella. Pero sería inútil que pudiera ventilarse. Como es inútil que se ventile aquí...

La de 1914, que tantas cosas había de arreglar, no ha arreglado ninguna. Era de prever, aunque no se previera. Tampoco arreglará ninguna la que va a seguir, inevitablemente, a la paz precaria que a la guerra ha seguido...

Para liquidarlo se han reunido aquí unos cuantos gobernantes, y no lo liquidarán, sean cuales fueren los acuerdos a que lleguen. Pronto se advertirá que hemos asistido a un pasatiempo. Palabras, palabras al viento todo...

La pequeña ciudad que es Locarno, está de fiesta para oír las palabras vanas. De todo el mundo, tras los gobiernos venidos para discutir, han llegado—cortejo obligado—periodistas en tropel, periodistas, cortesanías, hombres de prensa, al acecho para embolsarse, por los juegos de la política, tal o cual cifra de millones...

Los habitantes de la ciudad, poco simpáticos—en qué ciudad lo son?—, huelgan, salvo los obligados a trabajar, para mezclarse con los recién llegados en paseos y cafés. Y para ver, con sus propios ojos—lo contarán mientras vivan—, a los personajes que les han hecho el honor de visitarlos. El Palacio de Justicia, donde la conferencia se celebra, está rodeado de multitud abigarrada...

Todos los periodistas se han apiñado en un café, no lejano del Palacio de Justicia, en una pausa de la conferencia, y discuten que puede esta dar de sí. Algunos de ellos son célebres. No se acierta a saber por qué. Apenas dicen palabra que tenga sustancia. No abunda, en sus labios, otra cosa que el lugar común. Esperan, como el último de los infelices, resultado decisivo de los acuerdos a que, por lo que ya se ha perfilado en la conferencia, se va a llegar...

Los periodistas que no participan de semejante optimismo son pocos, y parecen extraños. Ni se les presta atención. Un rumor denso ahoga su voz, cuando la alcanzan. Insoportables agufatiestas. Uno de ellos, oscuro—de ningún otro es conocido—, logra hacerse oír. Nada saldrá, según él, salga lo que saliere, de la conferencia. Pronto tendrá que celebrarse otra para atar los hilos en ésta dejados sueltos. Y en la que quedarán sueltos otros. Y así siempre. Hasta que venga la guerra para atarlos. Y para desatar otros, en multitud. El error mayor de los hombres es dejar que algunos solamente se ocupen de lo que a todos concierne. Se ahorrará así el trabajo de inquietarse. Pero lo que se les viene encima, por haberse ahorrado el trabajo de inquietarse, es la muerte. Millones de ellos han perecido en la guerra pasada, millones, más millones de ellos van a perecer en la que, por todas partes—no hay más que abrir los ojos para verlo—, se está gestando. Al cuidado cada uno de su existencia, se ingeniaria por no perecer. «No te ocupes de mí—tendrías que decir cada cual a cada cual—. Yo tampoco me ocuparé de ti. Vive y déjame vivir. Te dejaré vivir y viviré. No hay otro modo noble de que ambos vivamos. Tropezaríamos así unos con otros, sin duda, pero los encuentros nos harían resistentes. Dejado el cuidado que es de todos a algunos, nos evita los esfuerzos, pero nos vuelve blandos, cara que aquellos en quienes hemos dejado el cuidado moledean a su capricho. Mejor sería que nos créramos obstáculos, aunque sólo fuera para darnos el gusto de vencerlos. Dejamos que los creen los que de nosotros se ocupan, y vamos después no a vencerlos, porque se nos ha hecho incapaces de vencerlos, sino a estrellarnos contra ellos. Parecemos ahora todos unos y somos extraños todos para todos. Parecemos, ocupado cada cual de sí, extraños, y seríamos todos unos. La convivencia, hasta por sí mismo buscada, suele matar todas las ilusiones. Mucho más cuando no es buscada, y no es otra nuestra convivencia. Se nos amontona, no somos en nada artifices de nuestro destino. El camino que dejamos se nos allana, cupandose de nosotros, se nos aparece de súbito sembrado de obstáculos: que no creados por nosotros, para vencerlos, acaban con nuestra vida...

Desbandada. La conferencia termina. Se van a firmar los acuerdos. Todos los personajes que a ellos han llegado están reunidos en torno a un reloj que hay en el vestíbulo del Palacio de Justicia. Firman lo acordado, uno tras otro, sobre la péndola del reloj. Y cuando el último ha firmado, se detiene el reloj: para siempre, con el fin de que marque, para siempre, la hora de la paz definitiva.

Los periodistas toman notas, que del mismo suceso parecerán, en los periódicos, de suceso distinto; los policías nos miran miradas más que para el periodista oscuro, hombre sin duda sospechoso; los hombres de prensa parecen alzar los hombros; algunas cortesanías, tiernas, lloran; la multitud, en la calle, aplaude; el periodista oscuro, como solo entre el inmenso gentío, sonríe. No hay en su sonrisa otra cosa que amargura.

! ¡ Internación

ESTADÍSTICAS COMPARATIVAS DE PRECIOS

Table with columns for items (Carne, Vino, Arroz, etc.), prices in 1936, 1944, and 1950.

Los artículos precedentes son de venta libre. En los racionados hay que tener en cuenta la insuficiencia del racionamiento y la necesidad consistente de ir al mercado negro en busca de lo necesario...

LA SITUACIÓN DE LOS MINEROS DE LA ZONA DE GALLARTA. BILBAO (OPE). — Lo que ocurre con los pobres mineros de Gallarta es francamente repugnante.

Table with columns for items (Aceite, Arroz, etc.), prices in 1936 and 1950.

A este cabe añadir que el transporte que el obrero necesita para ir al trabajo está cuatro veces más caro que en 1936. Y que también han subido considerablemente los precios del agua y de la electricidad.

LA TIENDA DE RAYA. Con el nombre de raya, se designa aún hoy la percepción del salario obrero. Rayador es el que lo paga. Y tienda de raya llamábase al cubil, en que antano hacíase efectivo ese adeudo...

LIBROS. Temas sexuales: «La selección sexual en el hombre», Havelock Ellis, 560 francos...

LA TIENDA DE RAYA. La tienda de raya, se designa aún hoy la percepción del salario obrero. Rayador es el que lo paga. Y tienda de raya llamábase al cubil...

LA TIENDA DE RAYA. La tienda de raya, se designa aún hoy la percepción del salario obrero. Rayador es el que lo paga. Y tienda de raya llamábase al cubil...

LA TIENDA DE RAYA. La tienda de raya, se designa aún hoy la percepción del salario obrero. Rayador es el que lo paga. Y tienda de raya llamábase al cubil...

LA TIENDA DE RAYA. La tienda de raya, se designa aún hoy la percepción del salario obrero. Rayador es el que lo paga. Y tienda de raya llamábase al cubil...

LA TIENDA DE RAYA. La tienda de raya, se designa aún hoy la percepción del salario obrero. Rayador es el que lo paga. Y tienda de raya llamábase al cubil...

LA TIENDA DE RAYA. La tienda de raya, se designa aún hoy la percepción del salario obrero. Rayador es el que lo paga. Y tienda de raya llamábase al cubil...

LA TIENDA DE RAYA. La tienda de raya, se designa aún hoy la percepción del salario obrero. Rayador es el que lo paga. Y tienda de raya llamábase al cubil...

LA TIENDA DE RAYA. La tienda de raya, se designa aún hoy la percepción del salario obrero. Rayador es el que lo paga. Y tienda de raya llamábase al cubil...

Información española

GUÍA del REFUGIADO

nas, llamados así al retorno de aquellos economatos del siglo pasado y de principios del presente, que eran la explotación de aquellos pobres mineros...

Ya han desfilado por miles los naturales de las regiones citadas, que en cuanto pueñ se marchan de aquellos trabajos.

Con el fin de impedirlo, los encargados incitan a que los obreros pidan anticipos a los empresarios que luego les cuesta Dios y ayuda para calentar. Naturalmente, mientras no paguen no pueden marcharse de aquellos tajos.

LA RAZÓN DE LA ASISTENCIA DE DON PATRICIO A DICHO ACTO, ha sido el haber proporcionado el hierro para la construcción a precio de tasa, porque no había fondos para comprarlo ni a un precio, ni a otro.

EL PRIMERO DE MAYO EN BILBAO Y SU ZONA INDUSTRIAL. BAYONA (OPE). — Información recibida de Bilbao precisa que el día Primero de Mayo, Fiesta del Trabajo, las sindicales clandestinas dieron el orden de que todos los trabajadores se retirasen a sus casas, desde las 8 a las 10 de la noche...

LA RAZÓN DE LA ASISTENCIA DE DON PATRICIO A DICHO ACTO, ha sido el haber proporcionado el hierro para la construcción a precio de tasa, porque no había fondos para comprarlo ni a un precio, ni a otro.

LA HACIENDA CAMPIROLA. (Viene de la cuarta página) propia con lenguas de bronce más que con el oro que una legión de grandes alambicos...

LA TIENDA DE RAYA. Con el nombre de raya, se designa aún hoy la percepción del salario obrero. Rayador es el que lo paga. Y tienda de raya llamábase al cubil...

LA TIENDA DE RAYA. Con el nombre de raya, se designa aún hoy la percepción del salario obrero. Rayador es el que lo paga. Y tienda de raya llamábase al cubil...

LA TIENDA DE RAYA. Con el nombre de raya, se designa aún hoy la percepción del salario obrero. Rayador es el que lo paga. Y tienda de raya llamábase al cubil...

LA TIENDA DE RAYA. Con el nombre de raya, se designa aún hoy la percepción del salario obrero. Rayador es el que lo paga. Y tienda de raya llamábase al cubil...

LA TIENDA DE RAYA. Con el nombre de raya, se designa aún hoy la percepción del salario obrero. Rayador es el que lo paga. Y tienda de raya llamábase al cubil...

LA TIENDA DE RAYA. Con el nombre de raya, se designa aún hoy la percepción del salario obrero. Rayador es el que lo paga. Y tienda de raya llamábase al cubil...

LA TIENDA DE RAYA. Con el nombre de raya, se designa aún hoy la percepción del salario obrero. Rayador es el que lo paga. Y tienda de raya llamábase al cubil...

LA TIENDA DE RAYA. Con el nombre de raya, se designa aún hoy la percepción del salario obrero. Rayador es el que lo paga. Y tienda de raya llamábase al cubil...

550.000 pesetas. Será pagado por el Ministerio de Marina y ha sido puesto a disposición de Franco para que lo utilice en sus vacaciones de verano en la pesca de atún.

EL PRIMERO DE MAYO EN BILBAO Y SU ZONA INDUSTRIAL. BAYONA (OPE). — Información recibida de Bilbao precisa que el día Primero de Mayo, Fiesta del Trabajo, las sindicales clandestinas dieron el orden de que todos los trabajadores se retirasen a sus casas, desde las 8 a las 10 de la noche...

LA RAZÓN DE LA ASISTENCIA DE DON PATRICIO A DICHO ACTO, ha sido el haber proporcionado el hierro para la construcción a precio de tasa, porque no había fondos para comprarlo ni a un precio, ni a otro.

LA RAZÓN DE LA ASISTENCIA DE DON PATRICIO A DICHO ACTO, ha sido el haber proporcionado el hierro para la construcción a precio de tasa, porque no había fondos para comprarlo ni a un precio, ni a otro.

EL PRIMERO DE MAYO EN BILBAO Y SU ZONA INDUSTRIAL. BAYONA (OPE). — Información recibida de Bilbao precisa que el día Primero de Mayo, Fiesta del Trabajo, las sindicales clandestinas dieron el orden de que todos los trabajadores se retirasen a sus casas, desde las 8 a las 10 de la noche...

LA RAZÓN DE LA ASISTENCIA DE DON PATRICIO A DICHO ACTO, ha sido el haber proporcionado el hierro para la construcción a precio de tasa, porque no había fondos para comprarlo ni a un precio, ni a otro.

LA HACIENDA CAMPIROLA. (Viene de la cuarta página) propia con lenguas de bronce más que con el oro que una legión de grandes alambicos...

LA TIENDA DE RAYA. Con el nombre de raya, se designa aún hoy la percepción del salario obrero. Rayador es el que lo paga. Y tienda de raya llamábase al cubil...

LA TIENDA DE RAYA. Con el nombre de raya, se designa aún hoy la percepción del salario obrero. Rayador es el que lo paga. Y tienda de raya llamábase al cubil...

LA TIENDA DE RAYA. Con el nombre de raya, se designa aún hoy la percepción del salario obrero. Rayador es el que lo paga. Y tienda de raya llamábase al cubil...

LA TIENDA DE RAYA. Con el nombre de raya, se designa aún hoy la percepción del salario obrero. Rayador es el que lo paga. Y tienda de raya llamábase al cubil...

LA TIENDA DE RAYA. Con el nombre de raya, se designa aún hoy la percepción del salario obrero. Rayador es el que lo paga. Y tienda de raya llamábase al cubil...

LA TIENDA DE RAYA. Con el nombre de raya, se designa aún hoy la percepción del salario obrero. Rayador es el que lo paga. Y tienda de raya llamábase al cubil...

LA TIENDA DE RAYA. Con el nombre de raya, se designa aún hoy la percepción del salario obrero. Rayador es el que lo paga. Y tienda de raya llamábase al cubil...

LA TIENDA DE RAYA. Con el nombre de raya, se designa aún hoy la percepción del salario obrero. Rayador es el que lo paga. Y tienda de raya llamábase al cubil...

señal de protesta contra el régimen que oprime los derechos sindicales y como manifestación de su potencialidad...

A dichas horas, todas las calles de la parte vieja de Bilbao, así como del barrio de Indauchu, San Francisco, etc., se hallaban completamente desiertas y lo mismo sucedió en todos los pueblos industriales de la zona...

Se tienen noticias de que tal fenómeno de desanimación se registró también en otros pueblos industriales, no sólo de Vizcaya, sino de todo el País Vasco.

PERO SON SUCIOS LOS BARANDAS DE LA dialéctica: el facsimil del primer número de «El Comunista» — que apareció en Madrid el 1º de mayo de 1920 — y que se publica como documento histórico en «El Borrego», está traficado, con un pegote inabill que oculta el nombre de los editores.

Si no tienen reparo en publicar un documento falsificado, ¿cómo van a tenerlo al presentar la historia totalmente deformada?

Los pillos viven un tiempo del engaño, pero al fin, como a los marranos, les llega su San Martín...

EXPLICACION SE PIDE. E los charlatanes enviados por el PC a provincias para celebrar la constitución, parece que Ali-Aga — el último transfuga — ha sido el que más ha exagerado la nota. Su intervención en Grenoble causó hilaridad en el auditorio; y como los chinos no se atreven a dar tribuna libre en sus actos, los muchachos de las juventudes libertarias han invitado — a Serafin en particular — a que se presente a una reunión pública y de controversia para poner las cosas en claro.

BIEN ESTÉ EL GOLPE, CHAVALES DE Grenoble. Así hay que hacerles en todas partes, particularmente a gusanillos como el Allaga ese.

Las malas lenguas, tijeras.

LA TIENDA DE RAYA. Con el nombre de raya, se designa aún hoy la percepción del salario obrero. Rayador es el que lo paga. Y tienda de raya llamábase al cubil...

LA TIENDA DE RAYA. Con el nombre de raya, se designa aún hoy la percepción del salario obrero. Rayador es el que lo paga. Y tienda de raya llamábase al cubil...

LA TIENDA DE RAYA. Con el nombre de raya, se designa aún hoy la percepción del salario obrero. Rayador es el que lo paga. Y tienda de raya llamábase al cubil...

LA TIENDA DE RAYA. Con el nombre de raya, se designa aún hoy la percepción del salario obrero. Rayador es el que lo paga. Y tienda de raya llamábase al cubil...

LA TIENDA DE RAYA. Con el nombre de raya, se designa aún hoy la percepción del salario obrero. Rayador es el que lo paga. Y tienda de raya llamábase al cubil...

LA TIENDA DE RAYA. Con el nombre de raya, se designa aún hoy la percepción del salario obrero. Rayador es el que lo paga. Y tienda de raya llamábase al cubil...

El Fondo Humanitario Español

ESTE Comité utiliza para su obra Humanitaria los fondos que las Prefecturas recogen de los refugiados como pago de los sellos especiales que se colocan en las Cartas de Identidad. Antes de que la OCRE pasara a depender de la IRO, estos fondos debían ser distribuidos por un Comité integrado por representantes de los diversos organismos constituidos en el exilio...

Para poder beneficiar de estas atenciones debe justificarse: 1) estar en posesión del certificado de refugiado extendido por la OCRE; 2) ser indigente o debilitado económicamente; 3) padecer o haber sufrido una enfermedad, o necesitar cuidados médicos o farmacéuticos o una protección sanitaria cualquiera que haya impuesto o imponga desembolsos...

Los interesados deben solicitar de las Autoridades francesas los beneficios del Convenio de 28 de Octubre de 1933, estatuidos por la Ley de 15 de Julio de 1893 — Asistencia médica gratuita — tanto si son asegurados como no, como si están o no inscritos en los centros de pago de gastos de hospitalización. Por consecuencia, únicamente serán atendidas las peticiones de ayuda de ésta índole, cuando se demuestre que, a pesar de la reclamación, se les haya obligado a pagar efectivamente.

Por regla general, el Comité auxiliará dentro de las condiciones previstas en los tres artículos anteriores: a) a los que hubieren tenido necesidad o la tengan, de consultas médicas, de medicamentos, de radiografías, etc., siempre que las consultas o las radiografías no hayan podido realizarse por médicos de la Oficina de Refugiados, o los medicamentos (5) no hayan sido abonados por médicos de la misma Entidad; b) a los que precisen acudir, por indicación y consejo del médico de la Oficina de Refugiados, allí donde exista, a consulta de especialidades, a tratamientos especiales, a análisis clínicos, a intervenciones quirúrgicas, etc., todas cuyas operaciones deberán realizarse dentro de lo posible, en Hospitales o Instituciones públicas; c) a los que se vean obligados a adquirir gafas (limitada su ayuda para la armadura a 1.000 francos y estuche a 350 francos), prismas, cinturas ortopédicas, etc.; d) a los que precisen comprar aparatos de audición (típicos aparatos que el Comité procurará a los sordos), etc.; e) a los que precisen reparar sus aparatos protésicos u ortopédicos.

Finalmente, para que los compañeros y refugidos que tengan satisfacción en sus demandas cerca del FHE, recomendaros que, además de los requisitos indicados anteriormente, escriban con toda claridad el domicilio y la localidad de residencia. También se les recuerda que es indispensable que las solicitudes vayan firmadas, excepto cuando se trate de un menor de edad, por el interesado y debe hacerse constar el nombre y los dos apellidos; las mujeres casadas incluirán igualmente el apellido marital. Todo ello ha de remitirse al Presidente del Comité de Distribución del Fondo Humanitario Español, 10, rue des Pyramides, Paris 1er; en papel libre y debidamente fechado.

LA CERTIFICACION DE NACIONALIDAD

(1) Los nombramientos aludidos se han efectuado con olvido absoluto de las normas que en principio debían regir para ello. (2) En Paris funciona al efecto el dispensario de la Avenida Marceau, núm. 11, atendido por el doctor Lasa, miembro del FHE, donde los refugiados, además de recibir gratuitamente los medicamentos, pueden hacerse, en caso de necesidad, radiografías, pues está instalado adecuadamente y con modernísimo instrumental. (3) El cumplimiento del requisito primero se ejercerá indicando en la solicitud de ayuda el número del Certificado, su carácter y fecha de expedición. En cuanto al apartado segundo, se deben expresar las actividades del solicitante con algún justificante, o en su defecto con declaración jurada o aval de cualquiera de los organismos de solidaridad que vienen funcionando. Las circunstancias de un apartado tercero no pueden hacerse en caso de necesidad, radiografías, pues está instalado adecuadamente y con modernísimo instrumental. (4) Así dice la circular del Comité de Distribución, pero nos consta que se han abonado, en varios casos, cantidades superiores a 15.000 francos. (5) Se sabe, no obstante, que el FHE se ha negado a abonar algunas facturas de la Cruz Roja, mas, en estos casos, el refugiado debe insistir en la reclamación y hacer valer sus derechos. (6) De no haberlo así, el FHE puede retrasar o eludir las atenciones a los refugiados correspondientes. Léase, pues, detenidamente las instrucciones y cumplan con precisión las normas señaladas para que el Comité de Distribución, sin evasiva posible, les dé satisfacción en sus demandas.

Aire Callejero

(Viene de la cuarta página) dro Ardiaca. Estaría bueno el movimiento obrero español si estos socios gozaran de alguna ascendencia en él. Para el arastro, no más...

SE HAN COGIDO LOS DEDOS

EL cientifismo uruguayo tiene, como dicen los catalanes, buenas pecas. Sirve para todo: corrige, raspa, pega y adultera. Nos han rehecho con él la historia social del medio siglo, poniendo un comisario o un guardia de la porra donde de-

tro de desanalfabetización, y nadie sabía leer, el peón siempre estaba alcanzado — a veces lo venía desde los abuelos — en las cuentas del canchero-rayador. Los asistentes en la brecha hacían así: «Un peso que me debes; y un peso que apunto, son tres pesos que te acreditó». Y que no protestase nadie, porque los matones de la hacienda lo corrían a chicotazos. O le soltaban los perros, al retirarse haciendo esas a la toldería. Y, al día siguiente, resultaba que el que faltaba a la lista, se había caído borracho en el camino al recogerse, se había quedado dormido al raso y lo habían devorado los coyotes.

Angel SAMBLANCAT.

POR LA ESPAÑA VECINAL MONZON, OBSERVATORIO RECLUSIANO

Tema 10 y último.-La escuela como condensación de valores eternos. por Felipe ALAIZ

EN Monzón tronó desde los primeros años del siglo una devoción oficial recrudescida y recalentada. Era cabeza de arciprestazgo montañés. Tenía que seguir el compás español doctrinario y unitario, que entrometía el altar, como un armatoste más, en las familias y en los partidos. La religión no tenía ya fuerza por sí misma, ni siquiera prestigio de magia para persuadir ni convencer y se mezclaba decididamente a la política, siguiendo directivas que no se relacionaban con el cielo sino con la tierra y hasta con lo peor de la tierra.

El hecho tuvo generalidad en España. Coincidió con ciertas demostraciones del despertar social y no pudo menos que expresar la fuerza de Monzón, tradicionalmente vinculadas, como en cualquier país que pasó por mil años de razas y religiones mezclas y de tránsito, a cierto agnosticismo crítico, resistente a creencias de bloque, rasonador, templado, poco voluble en sus negaciones, preventivo y escarmentado.

El primer tercio del siglo pasó en Monzón animado un tanto por la resistencia al dogma y a la autoridad. Era una resistencia que se acordaba con otras, vecinas o lejanas, resistencia reducida, pero ya de signo universal, con afirmaciones también universales, más de experiencia y de conciencia que de creencia. No cabían en un castro, ni en una oficina, ni en una parroquia, ni en una romería a la ermita de la Alegría. Tenían fondo de pedagogía nueva, pero dentro de una mentalidad nueva.

El tono refractario general, no bien definido en tiempos anteriores a 1931, más seguro en regar que en afirmar, por entonces, se condensó en la escuela. Esta fue la particularidad de Monzón en cuanto suponía deseo extendido de horizontes, aplicación y vocación de aprender. En suma, el ideal de Costa, que tanto informó las mentes jóvenes de Monzón, hasta el punto de culminar en resultados de auténtica convicción. Los hemos observado en campos alambreados de Francia en época de ocupación alemana, hablando con jóvenes monzoneros que no desbordaban la edad en sus treinta y habían asimilado por sí mismos los métodos más abiertos de estudio con una lucidez ejemplar. Estudiar no es nada sin estudiarse.

Incluso habían seguido por su cuenta y riesgo, y no pasivamente como contemplativos, la corriente moderna de experiencias culturales y habían presentado — como demostraron en una asamblea monzonera de Francia — para la vida social, un régimen de autonomías coordinadas y federables, haciendo bueno lo que Costa escribió en su «Colectivismo agrario»: «Caso lamentable el de los juristas frente a los Fueros Municipales, desarticulado de todo estudio como costumbre jurídica, por no ajustarse al arquetipo del Digesto». Era un repertorio de decisiones de los juriconsultos de justiriano, quien les dio fuerza de ley.

Coordinaban, pues, los monzoneros, la autonomía integral de Fueros superables con la cultura, que es lo más autónomo por esencia presencia y potencia. La cultura no se hereda como la riqueza. Requiere esfuerzo directo, personal y metódico, es decir, hábito conseguido, logrado, no contagiado de libertad, de autonomía bien empleada. La palabra «comunal» de significación vecinal, está presente en las mentes monzoneras.

Todo ello es más importante que las viejas Cortes de Monzón, que el pactum foederis de catalanes y aragoneses, extraño a los acuerdos vecinales de igual a igual, principio, raíz y arranque de la verdadera autonomía. Si no se funda ésta en el individuo y en su contorno inmediato, que es el pueblo, sólo conduce al absolutismo y al salto atrás.

Con un paralelismo explicable, las novedades pedagógicas de Monzón, más subsistentes en la permanencia del carácter que en nada, tuvieron expresión en la idealidad confederal, de presencia entusiasta en la guerra y antes de la guerra. Monzón es monte que resuena, cuna de figuras serenas y abnegados anónimos, un castillo desmantelado ya, con su traza de vieja alcazaba y una ladrillería tan sólida como la mudejar de Tarazona aunque no tan bella.

LA TIENDA DE RAYA

CON el nombre de raya, se designa aún hoy la percepción del salario obrero. Rayador es el que lo paga. Y tienda de raya llamábase al cubil, en que antano hacíase efectivo ese adeudo. Era el espacio limitado de todo bracero de la congrega, que a media semana ya se había bebido el jornal de un mes. Como en la hacienda había piqueta y cárcel y santiburrería, pero no había botiquín para curarse las mordeduras de las sierpes, ni escuela y cen-

LIBROS

Temas sexuales: «La selección sexual en el hombre», Havelock Ellis, 560 francos; «El impulso sexual (amor y dolor)», id., 560; «La tragedia biológica de la mujer», Nemilow, 400; «La inversión sexual», E. Havelock, 560; «El sexo en la civilización», por Havelock, Calberton, Lazarte y otros (3 vols.), 1.600; «Manual del matrimonio», Store, 560; «Amor y matrimonio», id., 450; «Eugenesia y armonía sexual en el matrimonio», Dr. Rubin, 575; «Aversión y atracción en el matrimonio», Van de Velde, 450; «El matrimonio perfecto», id., 560; «Fertilidad y esterilidad en el matrimonio», id., 640; «La evolución sexual de la infancia», Bela Szekely, 300; «Las concepciones modernas de la sexualidad», Allendy, 260; «El parto sin dolor ni peligro», Landeker, 260; «Martín Fierro», J. Salaverria, 150; «Antología poética de Gabriela Mistral», 450; «Las ideas biológicas del P. Feijóo», Marañón, 320; «Giros y pedidos a Roque Llop, 24; Rue Ste. Marthe, Paris X. Servicio

Festival de «Mosaicos Españoles»

El sábado 20 de mayo, en la SALA SUSSET 206, qual de Valmy (Méetro Jaurés) Se representará: EL SECRETO Drama que refleja las persecuciones policíacas de la época de Arlegui A continuación: PROGRAMA DE VARIETÉS BAILE TODA LA NOCHE Para el domingo 28, «Mosaicos Españoles» anuncia el estreno de EL MISTICO

El Fondo Humanitario Español

Años de juventud

SALIENDO a Sorbán está la ermita de San Ambrosio. Se florea en un cabezo poco elevado, que quiere parecer el cogollo blanco de una escarola verde.

Ya sé que t'has alabau de que m'has dau calabaza, yo también puedo alabarme de lo que t'hice en tu casa.

Y no hay más que tirar de navaja cabritera o de cuchillo de Sástago.

San Ambrosio ! En tal día me destrozaron la juventud, dejándome parado en el kilómetro 7 del camino de la vida !

Ambrosio quiere decir inmortal. San Ambrosio convirtió a San Agustín, gnóstico, hijo de maniqueo y de la cristianísima Mónica, toda lágrimas por el descarrio de su vástago.

Quien se acuerda de San Ambrosio ya, salvo los que tienen el deber de recordarle ? Desde su santificación, ¿ cuántos Padrenuestros lleva recogidos ?

Mucho no es una ermita, pero, en su tierra, Malón de Chaide, agustino y clásico puntero, tiene nada. Ni constancia hay del barrio en que vivió, aunque la casa paterna la arruinase el tiempo.

Sorbán, lugar bucólico, oloroso a planta-miel. Un sitio ameno con chopos y juncos a los lados : el riachuelo cristalino — sobra espacio para sus torceduras y meandros —, que a las tierras de sembradura refresca : cañar majo, con verdes banderas al viento : en el otero, San Ambrosio, foráneo, bárbaro, dentro de la ermita de alcorza... Está siendo el entierro del Sol y las cosas se ponen tristes.

Llega Leocadio al pueblo con su centenar de cabras bien apacentadas. Mohino le tiene un mal amor : el de Rogelia, que encontrándole un poco panarra no le quiere.

Leocadio — le digo por animarle — significa que domina al león.

El, persuadido : — Al león, pero no a la leona. — Y me tapa la boca.

Puyol

SOLIDARIDAD OBRERA

Organismo de la Confederación Nacional del Trabajo de España

ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C. N. T. D'ESPAGNE EN EXIL (XI REGION). Giros a C. C. Paris 7502-18. P. BRILLAS 24, Rue Sainte-Marthe. (PARIS X)

CRONICA INTERNACIONAL Por JULIO BARCO

EN EL POZO

ESPAÑA ha quedado aislada, una vez más, en el pozo en que se halla : casi como si no existiera. No existe, en realidad, pero de otro modo que como ahora diríase que no existe.

Sin el consentimiento exterior, Mussolini no habría aparecido en Italia, ni Hitler en Alemania, ni, mucho menos, Franco en España. Esto no quiere decir que los españoles no tengamos responsabilidad alguna en el advenimiento de Franco.

Pero dejemos ese tema, que no es el de hoy, y volvamos a la España de ahora, rodeada, en el pozo en que está, de silencio. Se hunde el régimen franquista, y no acaba de hundirse. Se hunde desde el mismo momento en que se instauró, y ahí está, con vida. No se sabe de dónde sacada, pero con vida.

Caro han pagado su consentimiento a que las dictaduras italiana y alemana se instauraran — sin él no se habrían instaurado —, y el consentimiento posterior a que se perpetuaran. No juzgan que les pueda costar caro el haber consentido que la dictadura española se instaurara, ni consentir que se perpetuara, y ahí está la dictadura española, sin raíces, pero con vida, que es muerte para los españoles.

cha parecida a la en que había caído Alemania después de 1918, un hombre como él. No es criminal hoy Franco, asesino de españoles. Si los azares de la política internacional le llevarán a representar papel como el representado por Hitler y Mussolini, se convertiría en seguida en criminal digno de la horca.

Que sea despreciable ahora, en grado extremo, como lo eran Mussolini y Hitler, ni se piensa. Como no se pensaba que lo fueran Mussolini y Hitler. Sólo cuando éstos fueron peligro fuera de sus fronteras se convirtieron en monstruos.

Se dirá que el pueblo español es responsable del régimen que padece. Como lo eran el italiano y el alemán, éste en mayor medida, del que padecían. Ya he dicho antes que así es. Ya he dicho antes que todos los españoles tenemos, unos más, otros menos, responsabilidad en el advenimiento de Franco.

Luego se nos han atormentado los oídos proclamando en todos los tonos la criminalidad de Mussolini y de Hitler. A la que los mismos que lo han proclamado habían abierto paso. No eran criminales cuando se ensañaban en sus pueblos. Se tenían entonces tratos amistosos con ellos.

LA HACIENDA CAMPIROLA

El salta p'atrás

UN retrogresivo funerario, añorante de los buenos tiempos de Porfirio Díaz, me llora, transido de nostalgia. El régimen agrario de las grandes haciendas, hizo, durante el trenamiento inolvidable, la felicidad de México. Nadie se puede imaginar lo rumbera, señorío y fastuosa, que era la vida, en aquellos vastos dominios territoriales, a los que de lince a lince habría que volar hoy en avión, para medirlos.

El salta p'atrás

Las becarradas y las tientas de torretes y ocañolinas, a las recepciones de catrines y "personajas" incluso oficiales, que en carroza venían de la capital. En los banquetes, se sacrificaban los novillos a docenas. Por regalarle la gorja a un caprichoso o una melindrosa, con un ris de veau, se mataba una ternera completa, y se tiraba el resto a la tima a los galgos. Las cabezas de

por ANGEL SAMBLANCAT

Si, toda sociedad humana necesita leyes; pero los hombres no son débiles, ni ignorantes, ni desesperados, los hombres libres no piden esas leyes sino a la propia conciencia, que decide soberanamente. Elisea Reclus

ANTOLOGIA

EL CARACTER

SU etimología viene de la palabra griega impresión, y significa lo que la Naturaleza ha grabado en nosotros. ¿ Puede cambiarse el carácter ? Si, cuando se cambie de cuerpo. Sucede que el hombre que nació pendenciero, inflexible y violento, al llegar a la vejez es víctima de la apoplejía, y llega a convertirse en un niño tímido, llorón y miedoso.

Nuestras ideas y nuestros sentimientos forman el carácter; y está probado que no adquirimos los sentimientos y las ideas que queremos ; luego el carácter no depende de nosotros, porque si dependiera, todo el mundo sería perfecto.

Para cambiar en absoluto el carácter de un hombre, se necesita purgarlo todos los días, debilitándolo hasta el extremo de matarle paulatinamente. Carlos XII, cuando sufría la fiebre de supuración en el camino de Vender, era completamente otro hombre : se dejaba manejar como un niño.

El que nace con nariz defectuosa y ojos de gato, puede tapársela con una mascarilla ; pero puede ocultar el carácter que debe a la Naturaleza ? Un hombre dotado de carácter violento y arrebatado se presentó ante Francisco I, rey de Francia, para quejarse de una injusticia. La presencia del monarca, el aspecto respetuoso de los cortesanos y el sitio en que se encontraba, causaron en este hombre tan fuerte impresión, que le hizo maquinalemente inclinarse a sueldo, dulcificar su voz ruda y presentar humildemente su memorial.

Voltaire

Aire de la Calle

LOS PALOMOS DE LA "PAZ"

Contra la atomización estamos, sí, pero también contra el empaquetaje... VAYA HISTORIA ! El mismo tiempo que la cosa atómica, los caciques pasionarios han expuesto estos últimos días en las tribunas galas unas ideas sobre la historia política contemporánea de España.

PARADOS DE PROFESION

La única actividad que puede anotarse a favor de ese líder es la de haber organizado unos sindicatos obreros parados. Sin cuento : Vicente Uribe salió de Bilbao en 1932 con el encargo de dividir los sindicatos ugetistas y cenetistas del norte de España y formar, a base de escisionistas, la CGTU. Pero fracasó en toda la línea — como ocurrió a sus colegas en el resto de la península — y hubo de emplear su habilidad en la agrupación de los sin trabajo, cuyos objetivos revolucionarios se reducían a visitar a los alcaldes y pasear con un saco y un cartel que decía : Por el pan, por la leche y el subsidio.

LA ATOMICA Y EL ESCABECHE

Lo más gracioso es que los chinos, en su nueva campaña miltinera y comiteleril, proponen a la gente : " Hay que decir ¡ no, a la muerte atómica ! " Y cabe preguntarse : ¿ Sólo a la muerte atómica, llamarada ? Pues parece había de decirse no, igualmente, a la muerte artillera ; a la muerte violenta en todas sus formas, ya sea la de los campos de batalla o la de los de concentración moscovitas.

Pinchazos

POCOS LIBROS Y AUN SOBРАН

RECIENTEMENTE se publicó en estas columnas una orónica de Barcelona que se refería a la crisis del libro. Sus cifras de venta y edición — con un cinco por ciento, apenas, de autores españoles — parecían increíbles, pues nunca, en España, se había conocido semejante calamidad. Pero estando allí los brutos de Falange no cabía ponerlo en duda.

DE LA NOTORIEDAD NO SE VIVE

RACIAS a los bombos de la prensa, un escritor puede contar seguir cierta notoriedad. Pero — y volvemos a copiar del cronista facha — de esa notoriedad habría mucho que hablar. Porque el más famoso — añade — es conocido, de nombre, por un número de españoles que no creo pase de doscientos mil. Y, así, conocido, de nombre, por doscientos mil compatriotas, puede abrigarse la esperanza de vender un millar de ejemplares; y hasta dos, si ha tenido la suerte de acertar con el gusto del público.

LA LITERATURA PRODUCE... LITERATURA

OPIAMOS, pues, del periódico franquista : ¿ Conque está usted — pregunta — escribiendo una novela ? Ah !, me parece muy bien. Es un ejercicio intelectual que puede inclinarse a resultar divertido. Fatiga más que el ajedrez, las charradas y los crucigramas, porque requiere un esfuerzo mental más continuado, pero hay gente que encuentra gusto en trabajar y romperse los cascos. Ahora bien : si aspira usted a ganar fama y dinero, lo más probable es que se lleve usted una terrible desilusión.

EL HOMBRE DE LA CALLE NO SE ENTERA

Si sabe usted distribuir el libro entre sus amigos pero dista — prosigue Héctor — éstos se ocuparán de él y yo creo le regatean sus elogios por poco que lo merezca. Pero esos ejemplares que usted distribuirá por las Ediciones se los pagarán, con literatura. Y es el único beneficio que usted percibirá. El lector de la calle, ese lector desconocido al que con tanta emoción